

Intervención de la diputada Beatriz Vélez Núñez, con el tema: el desabasto de medicamentos en el Sector Salud.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del inciso “b” del punto número cuatro del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Beatriz Vélez Núñez, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Beatriz Vélez Núñez:

Con su permiso presidenta de la Mesa Directiva de la Comisión Permanente.

Compañeras y compañeros diputados y diputadas.

Medios de comunicación.

Pueblo de Guerrero.

México, atraviesa una etapa crítica de desabasto de medicamentos, es una realidad que golpea en el cuerpo, en la esperanza de millones de mexicanas y mexicanos, más 82 millones de recetas se han quedado sin surtir detrás de cada hoja de papel hay un tratamiento suspendido, un dolor no atendido, una vida que queda en pausa por la ineficiencia logística, por la improvisación administrativa y por decisiones que antepusieron discursos a soluciones, un gobierno que le quedó grande la administración de este país.

El 60 por ciento del gasto de medicamentos proviene del bolsillo de familias mexicanas muchas de ellas en situaciones de pobreza como podemos hablar de bienestar cuando

una madre con un hijo enfermo tiene que elegir entre comprar una medicina o poner comida en la mesa.

Desde el 2019 el discurso oficial ha sostenido que el desabasto se debe a la corrupción de gobiernos pasados, hoy esa narrativa ya no basta la creación de la mega farmacia no ha sido respuesta eficaz, ha sido parte del problema.

Instituciones como Birmex reciben miles de solicitudes, pero sólo seis de cada 10 son entregadas a tiempo, mientras tanto, pacientes con cáncer, VIH, enfermedades psiquiátricas, crónicas degenerativas se enfrentan a una incertidumbre, al dolor y al abandono. El desabasto también tiene un rostro económico. Medicamentos oncológicos han triplicado su precio pasando de 37,000 pesos a más de 101,000 pesos. Los adeudos del gobierno con industrias farmacéuticas nacionales superan los 11,000 millones de pesos y las licitaciones más recientes han

dejado 347 millones de piezas sin asignar.

Pero no se trata sólo de cifras, se trata de derechos. El artículo 4 constitucional de nuestra Constitución Política de los Estados Mexicanos, el derecho a la salud y hoy ese derecho se viola todos los días en este país. Más de 5800 reportes ciudadanos, miles de amparos, quejas ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y Protestas Ciudadanas son el testimonio de un sistema que necesita reconstruirse, desde la justicia, la eficiencia y la empatía. Si hablamos de justicia, debemos mirar hacia los estados más pobres, donde el desabasto se convierte en tragedia cotidiana. Tan sólo en Oaxaca, el Hospital Civil Dr. Aurelio Valdivieso inició en el año 2025 con un 62% de desabasto, lo que ha obligado a suspender cirugías, cirugías de urgencias, inclusive a suspender cirugías obstétricas.

En Chiapas, el índice de abasto por piezas cayó a 88 puntos, muy por debajo del promedio nacional y por

supuesto en mi querido estado, Guerrero, el indicador de abasto se ubica en 87 puntos, reflejando una caída sostenida desde el 2019 hasta la fecha. Y en estos estados ocho de cada 10 recetas no se surten en hospitales públicos, según datos del colectivo cero. No podemos permitir que el desabasto sea una herida permanente en el tejido social. Necesitamos soluciones estructurales, compras eficientes, seguimiento transparente, fortalecimiento de la producción nacional y una política de salud que no se guíe por la propaganda, sino por el compromiso con la vida. Hoy, compañeras y compañeros diputados, para mí estar aquí en este momento es de mucho dolor, porque se han muerto niños en el estado de Guerrero.

En Ometepec está la peor tragedia, dos niños perdieron la vida la semana pasada y ayer otro niño perdió la vida, estuve el día de ayer en Ometepec y tristemente constaté que no hay medicamento, que no hay material, pero que también no hay

especialistas, dejaron de contratar especialistas porque supuestamente no había especialistas en esa región. Anteriormente teníamos a esos especialistas con su base y un contrato más para cubrir esos turnos que aún están sin cubrir. Hoy amanecen en Ometepec 5 niños en terapia intensiva sin tener un solo médico pediatra. Esto, créanme que es muy doloroso; como líder de los trabajadores en el estado de Guerrero, me han dicho todos los médicos especialistas que ya no pueden más, que tienen que parar aquí en Guerrero y eso es lo que no queremos, cerrar hospitales por falta de medicamento, cerrar hospitales en donde aún más afecten a la ciudadanía.

No queremos que responsabilicen a los trabajadores por falta de insumos, no queremos que digan que los trabajadores no quieren cooperar o no quieren operar, porque realmente el problema es por la falta de insumos, estábamos mejor cuando se decía que estábamos peor. Hoy realmente es muy importante y llamo

a todas las fracciones porque aquí no se trata de partidos políticos, se trata de hacer conciencia a nivel nacional para que liberen los recursos, la transición de los servicios de salud se llevó todos los recursos a la federación y hoy el Estado está imposibilitado de poder dar una respuesta oportuna a los ciudadanos y nivel federal no ha entendido el problema que está originando tan grave con la falta de insumos, de medicamentos, de recursos.

Los hospitales desde el 1 de marzo del 2024, no tienen un solo peso para comprar absolutamente nada. Se acabó prácticamente y se llevaron el sistema de salud. Pedimos entonces que regrese el sistema de salud a los estados, que regresen los recursos del Estado que estaban asignados al sistema de salud, porque ya no podemos en los hospitales seguir manejándonos de esta manera. Es preocupante y como diputada presidenta de la Comisión de Salud, hago un llamado respetuoso a todas las autoridades de todos los niveles para que atiendan este problema

urgente que se tiene que dar a la ciudadanía porque no podemos seguir permitiendo que mueran más seres humanos pobres, tan sólo por ser pobre, no tengan el medicamento o no tengan los recursos para el medicamento, porque cada paciente merece sanar, porque cada receta debe ser una promesa cumplida, porque en México el derecho a vivir no puede ser un privilegio.

Es cuanto, presidenta

Muchas gracias.